

## DESPEDIDA PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES<sup>1</sup>

### Introducción

Querida familia parroquial, familiares y amigos que me han acompañado con tanta generosidad en mi camino como sacerdote a lo largo de las diferentes etapas de mi vida y que han podido venir en medio de esta situación de pandemia que vivimos o están unidos a la trasmisión por la red de internet.

### Desarrollo

1. Hace unos días una persona de la comunidad parroquial me decía, que ante la partida de los sacerdotes, ella podía comprender mejor el dolor que significo para los primeros discípulos de Cristo perderlo cuando ascendió a los cielos.
- Quiero decir también en esta tarde que hoy podemos comprender mejor a Jesús cuando debió dejar esta tierra para guiar a la Iglesia desde otra dimensión.
  - Hay algo del misterio de la muerte y la resurrección de Cristo en cada partida de un sacerdote que deja la comunidad a la cual ha servido por un periodo de tiempo.
  - Algo parecido al desgarró que experimentaron los apóstoles y que queda tan patente en las cartas de san Pablo cuando se despedía de las comunidades que iba formando a lo largo de su vida al servicio de la iglesia naciente.
  - Me he preguntado en estos días en medio de mi oración personal con el Señor: ¿Cómo poder expresar en pobres y débiles palabras la experiencia pastoral que he tenido el privilegio de vivir por casi 9 años como sacerdote en medio de esta querida comunidad parroquial consagrada al santo obispo de Ginebra que vive en la comuna de Vitacura.

---

<sup>1</sup> 12-3-2021

- Hay un texto del evangelio que nos puede ayudar a iluminar una respuesta: San Mateo recoge un verdadero testamento de Jesús antes de dejar este mundo al despedirse de sus discípulos:

*Por eso vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. Mt 28, 18.*

- Quiero agradecer al mismo Señor de la historia, que siglos más tarde haya dirigido por la voluntad del anterior arzobispo de Santiago, mis pasos como sacerdote para evangelizar parte de esta querida comuna de Vitacura.
- En mis primeros momentos, tan solo al asumir mi nueva responsabilidad tuve la gracia de la cruz. El desarraigo de mi querida parroquia anterior consagrada a la Virgen de los Pobres a la cual serví como párroco durante 15 años me provocó una delicada situación de salud que obligó a una operación quirúrgica y a dos meses de recuperación junto a una larga rehabilitación vocal. La sorpresa, el dolor, la incertidumbre, el sufrimiento ofrecido por amor nos enseña nuestra fe es siempre semilla de nueva vida. En ese momento difícil, ofrecí mi incapacidad e impotencia para asumir esta nueva parroquia y la delegación de catequesis al Señor, para que El abonara como sabe hacerlo esa situación al futuro servicio en ambos encargos.
- Al mirar atrás creo que así ha sido en ambos servicios a los cuales el Señor me destino. Ustedes son los mejores testigos que a pesar de todas mis limitaciones y la exigencia en ambos servicios el Señor ha construido su casa.
- Junto a lo anterior como no reconocer que en estos años de intenso y a veces sacrificado trabajo pastoral recogí el arduo y generoso trabajo del padre Calixto Morgado y Marcelo Gálvez junto con otros capellanes que han prestado un enorme y a veces silencioso servicio a la comunidad.
- Sumado a un grupo de agentes pastorales muy generosos que han colocado sus mejores fuerzas y talentos para seguir haciendo crecer a

nuestra parroquia al servicio de nuestra comuna y en su colaboración con la iglesia local y universal.

2. Estos años al servicio de la comunidad parroquial ha sido un tiempo de grandes e importantes acontecimientos para la vida de la Iglesia universal y particular: como la decisión honesta y valiente de Benedicto XVI de dejar el pontificado al ver la magnitud de la crisis de la iglesia y no sentirse con las fuerzas suficientes para poderla enfrentar y superar.
- Fuimos testigos de la llegada de un nuevo pontífice el papa Francisco, cargado de un renovado magisterio que nos está guiando entre luces y sombras a navegar por las difíciles y exigentes aguas del siglo XXI. Vivimos juntos también gran parte del servicio pastoral del cardenal Ricardo Ezzati y acogimos al nuevo administrador, arzobispo y ahora al cardenal Aos.
  - En estos años de tantas bendiciones y también sufrimientos muy grandes para la vida de la Iglesia. He sido testigo de casi una década en la evangelización de esta comunidad parroquial, con cambios sorprendentes tanto a nivel eclesial como social, económico y cultural.
  - He podido ver crecer a niños que un día bautice, a jóvenes que han madurado en la fe al amparo de estos muros, celebrando la eucaristía, recibiendo el sacramento de la reconciliación, la confirmación y en algunos casos el matrimonio.
  - He tenido el privilegio de poder acompañar la vida pero también la muerte de niños, jóvenes y adultos algunos muy queridos y cercanos a la comunidad entregando uno de los mayores dones que el sacerdote posee en su ministerio: ser testigo de la esperanza que nos da la certeza de la vida eterna.
  - En esta tarde en que celebro mi última misa dominical en esta comunidad parroquial quisiera elevar al Señor y a su Madre una gran acción de gracias por la Iglesia que vive y crece en esta casa común.
  - No puedo callar el hecho de sentirme bendecido por El, porque me enseñó a través de ustedes queridos miembros de esta parroquia una fe firme, constante, recia, heredada en la mayoría de los casos de una educación religiosa privilegiada y cultivada a lo largo de generaciones, que busca a través de diversas formas ser consecuente con el evangelio en la vida familiar, profesional y en algunos casos del servicio público o privado.

- ¿Cómo olvidar las misas de cada día, las del domingo, el rezo del santo rosario, las procesiones de semana santa, del Cuerpo y Sangre de Cristo junto con la Inmaculada?, la peregrinación al santuario de santa Teresa de los Andes con jóvenes y adultos, la participación en la JMJ, el año de la misericordia, la celebración de los 20 y 25 años de nuestra comunidad, las peregrinaciones a Tierra Santa que tantos frutos nos han regalado y la adoración por turnos al Santísimo Sacramento.
- Nunca podré olvidar el hambre de conocimiento religioso y espiritual que los lleva a ustedes a destinar tiempo y energías en la formación en los más diversos campos de la fe cristiana. El anhelo por una catequesis para adultos en forma permanente ha sido una gran enseñanza y ejemplo para mí. Este anhelo nos llevó como consejo parroquial a buscar los mejores medios y personas disponibles para saciar ese interés por conocer nuestra fe con competencia y profundidad.
- Otro aspecto que quisiera destacar en esta importante ocasión en la vida de nuestra parroquia es la gran generosidad de sus miembros atentos a tantas causas nobles que necesitan de un apoyo económico y profesional adecuado. Ustedes son parte de los líderes de la sociedad chilena que tienen la responsabilidad de dejar un mejor país a las generaciones futuras.
- Gracias por esa generosidad infinita que domingo a domingo, campaña tras campaña, sobre a sobre fueron capaces de construir a través de puentes solidarios con numerosas instituciones y comunidades parroquiales que se vieron beneficiadas con la ayuda de cada uno de ustedes y sus familias. Gracias de corazón a nombre de tantos y el aliento a seguir el mismo camino con el futuro párroco que el Señor proveerá en unos días más para conducir esta comunidad. Ya lo enseña el Señor: *Hay mayor alegría en dar que en recibir.*
- En esa misma línea quisiera agradecer el haber compartido mi servicio pastoral en esta querida parroquia con la delegación de catequesis en numerosas diócesis en América Latina, Caribe y norte América que requirieron mi servicio y competencia. Si ellos pudieran mandarles un mensaje estoy seguro que serían miles de catequistas, religiosas, sacerdotes y obispos que le dirían: muchas gracias. Disculpen si no pude

siempre equilibrar adecuada mente mi entrega y servicio en ambos frentes.

- También agradezco a cada uno de ustedes queridos feligreses porque poco a poco se fueron trasformando en una comunidad cada vez más fraterna y unida con deseos sinceros de establecer vínculos de amistad entre sus miembros.
- Con muchos de ustedes a través de estos años se crearon lazos y una verdadera amistad que a pesar de la distancia seguirá cultivándose y creciendo a lo largo del tiempo.

## Conclusión

- Quisiera concluir mis últimas palabras ante esta querida comunidad parroquial aunque sea en forma virtual, ya que no los puedo ver para despedirme en forma presencial, agradeciendo especialmente al Señor y a su Madre por habernos permitido profundizar en la figura y enseñanza del protector de esta comunidad, el santo obispo de Ginebra, Francisco de Sales.
- Les animo a seguir conociendo su enseñanza interpretada a la luz del magisterio actual de la iglesia y dejándose impulsar por los anhelos que a él lo movieron para evangelizar de todas las formas posibles y en algunos casos imposibles.
- Parto en los próximos días para poder seguir cumpliendo como sacerdote el mismo mandato de Cristo que un día me hizo llegar hasta aquí un domingo IV de cuaresma del mes de marzo del año 2012, 25 solemnidad de la anunciación del Señor.

*Por eso vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia (Mt 28, 18).*

- Quisiera al ser enviado esta tarde por ustedes a una nueva misión darles las gracias a todos ustedes en especial a los queridos agentes pastorales y sacerdotes con los que tuve el privilegio de trabajar pastoralmente.
- En forma muy especial al consejo parroquial, económico, a su administradora de excelencia y compañera de servicio en dos parroquias Maria Angélica Benítez, a nuestra secretaria que se desvive por atendernos bien, Julita Echeverría, don Victor Oncenios y a un equipo de sacristanes Nelson, Ricardo y Celso que dan lo mejor para tener siempre acogedora y hermosa nuestra casa común. A un querido y ejemplar miembro del equipo de trabajo de la cuarta edad Sergio Benítez quien con su gran capacidad, responsabilidad y constancia en el servicio nos ha dado

ejemplo a todos. También agradezco a Lorena Roja que me ayudo durante varios años en cuidar la casa parroquial, la alimentación sin la cual no podemos trabajar junto con los mil quehaceres que me ayudo a resolver.

- Pido perdón por cualquier debilidad o actitud injusta o parcial con la cual pude ofender con mis decisiones o bien no estuve a la altura de una respuesta adecuada como ministro de Cristo.
- Confió a ustedes al padre Francisco Cruz quien asumirá en algunos días más su nuevo encargo pastoral. Nuestro obispo a través de su vicario zonal le entregara el relevo de la conducción pastoral de esta querida comunidad parroquial. ¡Le pido al nuevo párroco que la cuide y sirva como lo haría Cristo en su lugar!
- Le pido también a la comunidad que lo cuiden y aprendan todo lo que el Señor y su Madre les quieran enseñar a través de su persona.
- Agradezco finalmente a cada uno de ustedes queridos feligreses su testimonio de fe, espíritu de participación, generosidad y amor a la iglesia durante estos años.
- Coloco en manos del Señor, su Madre y san Francisco de Sales la vida de esta querida comunidad y les pido también que recen por mi futuro servicio al Pueblo de Dios.
- Hasta pronto, fue un privilegio haberlos servido como sacerdote de Jesucristo.

*Todo pasa, solo Dios nos queda y lo que hemos hecho y sufrido por su amor*

SFS